

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



Vivir bajo la luz

Amado Padre,
por amor creaste el mundo,
y por amor enviaste al Redentor.
Desde siempre llamaste a
nuestros ancestros.
Desde siempre nos has llamado también.
Ten piedad de nosotros.
Fuimos hechos a tu imagen y semejanza.
Viste que éramos muy buenos.
Nada nos faltaba, y, sin embargo,
quisiste darnos más.
Tal don, inmerecido, es el regalo de
la vida de tu Hijo.
Ayúdanos a vivir bajo tu luz.
Aléjanos de las tinieblas,
para que nosotros, la nueva creación,
realicemos la obra que
nos encomiendas.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.
Amén.

Domingo, 14 de marzo de 2021

Llamados a la luz



Lecturas del día: 2 Crónicas 36:14–16, 19–23; Salmo 137:1–2, 3, 4–5, 6; Efesios 2:4–10; Juan 3:14–21. “Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que quien crea en él no muera, sino tenga vida eterna”. Aunque sabemos que Dios creó el mundo y todo lo que hay en éste, y que vio que era bueno, es evidente que el mundo está en tinieblas y atribulado. ¿Cómo es esto posible? ¿Cuántos acontecimientos mundiales nos han dolido en el corazón? No queremos pensar que nuestros actos acrecientan el dolor de otros corazones. El libro de Crónicas cuenta que desde un principio Dios envió mensajeros para alejar a su pueblo de la

autodestrucción, y el evangelio que la gente prefirió las tinieblas a la luz.

Una luz brillante podría molestar la vista, pero revelaría lo que no se ve en la oscuridad. Preferimos quedarnos en la oscuridad. Pero Dios, dice Efesios, nos ha dado un don que no merecemos. Revividos con Cristo Jesús, viviremos. Hagamos a un lado la incomodidad, el sentir que quedamos vulnerables, y vayamos a hacer la obra a la que hemos sido llamados por el bautismo. ¿O hay algo en su vida que lo haga preferir la oscuridad? ¿Cómo quitarle el poder a eso entonces?, ¿exponiéndolo a la luz?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 15 de marzo

Palabra que da vida

La segunda señal de Jesús en Galilea, la curación del hijo del funcionario real, acontece a distancia. Las palabras de Jesús confortan y sanan al muchacho moribundo. Escuchamos que la fiebre lo dejó cuando Jesús habló. La palabra de Jesús da vida nueva. Isaías cuenta de la profecía de los cielos nuevos y la tierra nueva: “Y ya no se oirán en ella gemidos ni llantos”. ¿De qué modo la palabra sanadora de Jesús es una señal del devenir? ¿Cómo cree usted que será el reino que viene? *Lecturas del día: Isaías 65:17–21; Salmo 30:2 y 4, 5–6, 11–12a y 13b; Juan 4:43–54.*

Martes, 16 de marzo

Levántate, toma tu camilla y camina

De nuevo, la palabra de Jesús sana y da vida. Luego del encuentro con la palabra sanadora de Jesús, un hombre que llevaba enfermo muchos años se levanta y camina hacia una vida nueva de posibilidades. La palabra de Jesús da vida. Es poderosa. De las Escrituras elija una frase de Jesús y anótela tres veces. ¿De qué modo la palabra de Jesús lo invita hoy a una vida nueva? *Lecturas del día: Ezequiel 47:1–9, 12; Salmo 46:2–3, 5–6, 8–9; Juan 5:1–16.*

Miércoles, 17 de marzo

San Patricio

San Patricio fue obispo de Irlanda en el siglo v. Fue responsable de la conversión pacífica de Irlanda al cristianismo. Lo secuestraron en su natal Britania y lo vendieron como esclavo en Irlanda, a donde luego volvió hecho misionero y usó su conocimiento de la lengua y cultura locales para evangelizar. Celebre a san Patricio, patrón de Irlanda, sea testigo amoroso de Jesús para que otros encuentren a Cristo a través del amor de usted. *Lecturas del día: Isaías 49:8–15; Salmo 145:8–9, 13cd–14, 17–18; Juan 5:17–30.*

Jueves, 18 de marzo

San Cirilo de Jerusalén

San Cirilo de Jerusalén fue obispo y doctor de la Iglesia. Vivió en el siglo v. Escribió para los que estaban en vías de convertirse al cristianismo, y también contra herejías divisivas dentro de la Iglesia. San Cirilo fue un gran catequista. ¿Qué oportunidades tiene usted de enseñar a otros la fe? *Lecturas del día: Éxodo 32:7–14; Salmo 106:19–20, 21–22, 23; Juan 5:31–47.*

Viernes, 19 de marzo

San José

Una de las vocaciones más importantes de la historia de salvación es la de san José. Dios le habla en sueños, y José percibe la voz de Dios entre otras voces. Actúa conforme a las palabras percibidas, y así protege a María y a Jesús de fuerzas dañinas. Su facultad de sentir la voz de Dios habrá sido el resultado de toda una vida de estar atento a esa presencia y a sus acciones. En nuestra época, al igual que en la de san José, hay voces que compiten por nuestra atención y respuesta. Pida a san José que interceda ante Dios para que usted logre oír como él. Luego atienda la voz de Dios, sea en el silencio de la oración con las Escrituras, o en la voz de un buen amigo. *Lecturas del día: 2 Samuel 7:4–5a, 12–14a, 16; Salmo 89:2–3, 4–5, 27 y 29; Romanos 4:13, 16–18, 22; Mateo 1:16, 18–21, 24a o Lucas 2:41–51a.*

Sábado, 20 de marzo

¿Tú quién eres, Jesús?

Entre quienes escuchan a Jesús hablar de Dios hay división respecto a su identidad y sus señales. Si Jesús es el Mesías, el que resucitó entre los muertos, hay razón para la esperanza. La base de toda realidad es un amor más fuerte que la muerte. Pero cuando la esperanza y la confianza se depositan en otra parte, se toman decisiones más por miedo que por amor. ¿Cómo reorientar su vida para que el amor, y no el miedo, guíe sus decisiones? *Lecturas del día: Jeremías 11:18–20; Salmo 7:2–3, 9bc–10, 11–12, Juan 7:40–53.*

